

05/09/2008

¿Guardan silencio CCOO y UGT ante la crisis económica?

Miguel Valverde

En diversas organizaciones sindicales, sociales, y hasta en el Partido Popular, se acusa a CCOO y UGT de no responder con suficiente contundencia al Gobierno ante la crisis económica.

El 20 de junio de 2002 los sindicatos CCOO y UGT hicieron una huelga general en toda España contra la reforma de la protección por desempleo que quería hacer el Gobierno del Partido Popular para recortar el gasto en este capítulo de la política social. Entonces, la economía crecía un 2,7%, en tasa interanual, creaba cerca de 400.000 empleos anuales, había 2.092.600 parados, según la Encuesta de Población Activa (EPA), con una tasa del 11,20%.

Seis años más tarde, España se acerca a la recesión económica, y el paro crece en 600.000 personas anuales, con una tasa cercana al 11%, pero los dos grandes sindicatos han decidido encauzar sus reclamaciones a través del diálogo social que mantienen con el Gobierno del PSOE.

Esta es la paradójica situación que, en opinión de organizaciones sindicales y sociales de diversos sectores, se está produciendo con la actitud de CCOO y UGT. Hasta el punto de que el secretario de Acción Sindical de USO, José Vía, considera necesaria la convocatoria de una huelga general "si el desempleo supera los tres millones de personas. No podemos volver a las cifras de paro de pasado", dice Vía, para el que CCOO y UGT "padecen el cambio climático porque no hacen nada ante lo que debería ser un otoño caliente para el Gobierno".

La respuesta de su homólogo de UGT, Toni Ferrer, es inmediata. "Si USO cree que hace falta una huelga general contra el Gobierno que la convoque, que la sociedad española ya ha demostrado que es capaz de reaccionar contra las agresiones sociales. Nosotros [UGT y CCOO] hemos respondido en el pasado con movilizaciones contra las medidas regresivas", como la citada reforma del desempleo del PP. Precisamente, un representante popular con larga experiencia en la política laboral recalca que "si nosotros estruviéramos en el Gobierno, los sindicatos harían una oposición mucho más contundente". En especial, destaca que "el análisis de CCOO [sobre la crisis económica] es más riguroso, pero, en cambio, es un clamor la falta de crítica de UGT [organización socialista] al Gobierno".

"El diálogo social no es la solución a todos los problemas, pero con ello [el Ejecutivo, la patronal y los sindicatos] lanzamos un mensaje de confianza a la sociedad para hacer frente a la crisis", dice Fernando Lazcano, responsable de Comunicación de CCOO.

¿Por qué entienden las diversas organizaciones consultadas que las dos grandes centrales no están reaccionando con dureza a la política económica del Gobierno? "UGT y CCOO mantienen el silencio de los corderos por las cuantiosas subvenciones públicas que reciben", dice Pedro Mezquida, presidente del sindicato de profesionales autónomos Asnepa, con 160.000 socios en toda España. Esta organización, como la asociación independiente de transportistas autónomos (Auita) recuerda que ambos sindicatos se opusieron a la huelga que los transportistas por carretera hicieron antes del verano por el encarecimiento del combustible. "Junto con el Gobierno, la secaron a bofetadas", dice Mezquida.

También es verdad que UPTA, la organización de autónomos de UGT, apoyó el conflicto. En cualquier caso, Lazcano responde que acusar a los dos grandes sindicatos, como también sostiene USO, de ser el “pesebre” del Gobierno por recibir subvenciones oficiales “no tiene ninguna seriedad intelectual”, y Ferrer apunta que equivale a decir que también se han beneficiado del “oro de Moscú”, con el que la República pagó la ayuda a Stalin durante la Guerra Civil.

Según el Boletín Oficial del Estado, CCOO y UGT son las organizaciones sociales, incluyendo la patronal CEOE, que más dinero reciben del Gobierno central porque son las más representativas. Ambas organizaciones han percibido este año 7,2 millones de euros cada una por el número de delegados sindicales y por su presencia en distintas instituciones oficiales. Junto a ello, el Gobierno otorgó el año pasado a UGT 150 millones de euros en pago por su patrimonio histórico incautado por el régimen franquista. Suma con la que el sindicato devolvió al ICO la deuda de la cooperativa de viviendas PSV. El PSOE tiene un compromiso con CCOO de compensarle por ello en esta legislatura.

Sin embargo, las fuentes empresariales consultadas por EXPANSIÓN piensan que CCOO y UGT “no van a hacer nada contra el Gobierno, porque, para sorpresa de los mismos sindicatos, el presidente, José Luis Rodríguez Zapatero, ya les ha prometido que no va a tomar ninguna medida de calado sin su respaldo. Por lo tanto, el Ejecutivo no va a hacer las reformas que se necesitan”.

Partido Popular

“Zapatero defiende los pactos de calderilla”

En el Partido Popular sostienen que la posición del Gobierno respecto a la crisis económica “es no hacer nada y cuando lo hace, alcanza unos acuerdos de calderilla con la patronal y los sindicatos, que es lo que ocurrió la legislatura pasada en el mercado de trabajo y en la Seguridad Social”, afirman las fuentes consultadas.

COAG (campo)

“Son corresponsables de la crisis”

Eduardo Navarro, representante de la organización agraria COAG en el Consejo Económico y Social, considera que en el fondo CCOO y UGT “son corresponsables de la crisis del modelo económico por su connivencia con el Gobierno” a través del diálogo social. “Tienen miedo escénico a la confrontación”.

La respuesta a las críticas

“Ningún parado se quedará sin ayuda”

Toni Ferrer responde a las críticas sobre la presunta connivencia de UGT y CCOO con el Gobierno. Así, recuerda que “hemos garantizado que, a pesar de la crisis, nadie [que lo necesite] se va a quedar sin protección”. Lazcano recuerda que ellos también critican al Ejecutivo, como acaba de ocurrir con la política de inmigración.